

# Con Faluya

## CAMPAÑA DE EMERGENCIA DE AYUDA SANITARIA



Faluya ha sido arrasada barrio a barrio por las fuerzas de ocupación. Al menos la mitad del medio millón de habitantes de Faluya aún permanece en el interior de la ciudad; alrededor de 140.000 se han convertido en refugiados. El suministro de agua y electricidad está interrumpido, y las tropas de ocupación impiden la evacuación de los heridos o la entrada de ayuda humanitaria. Los hospitales de la ciudad han sido bombardeados y asaltados, y carecen de lo imprescindible para atender a los heridos. A las víctimas de los ataques de los ocupantes se unirán las víctimas provocadas por la carencia de infraestructuras básicas, particularmente agua potable y suministros sanitarios. Hemos abierto una línea de comunicación con Bagdad y Faluya que permita conocer las necesidades más urgentes de su población. En una iniciativa de solidaridad con la población de Faluya, hacemos un llamamiento para recaudar fondos que puedan contribuir a que los hospitales públicos de la ciudad puedan afrontar lo que ya es una situación insostenible.

**Ingresos (CCC): 0019-0323-32-4010006344**

o en las cc.cc. de las organizaciones de la CEOSI

**Más información: [www.nodo50.org/iraq](http://www.nodo50.org/iraq)**

CAMPAÑA ESTATAL CONTRA LA OCUPACIÓN  
Y POR LA SOBERANÍA DE IRAQ (CEOSI)



- ▶ *En solidaridad con la población iraquí*
- ▶ *En defensa del sistema público de salud*
- ▶ *En apoyo al personal sanitario iraquí*

**CAMPAÑA ESTATAL CONTRA LA OCUPACIÓN  
Y POR LA SOBERANÍA DE IRAQ (CEOSI)**  
Noviembre de 2004



## Iniciativa de apoyo material a la población iraquí

Modélica en su día, la sanidad iraquí está colapsada tras dos guerras de devastación y 13 años de sanciones económicas. Durante la invasión la tercera parte de los centros de salud y uno de cada ocho grandes hospitales del país fueron destruidos por las bombas o saqueados ante la pasividad de las tropas estadounidenses y británicas.

Iraq vive una situación generalizada de guerra y su sanidad afronta una situación crítica. Las tropas de ocupación retienen los suministros humanitarios para someter a las poblaciones rebeldes o, como se ha visto en Faluya, impiden el socorro a las víctimas.

Sin medicamentos ni recambios, los hospitales afrontan impotentes la avalancha permanente de las víctimas de la guerra. Un equipo de la Escuela de Salud Pública John Hopkins ha establecido que "el número de muertes asociado a la invasión y a la posterior ocupación de Iraq se sitúa en 100.000 y probablemente sea mucho mayor"; la mayoría de ellos son menores y mujeres. La causa principal: el bombardeo intensivo de zonas pobladas.

"Desde la guerra [de 2003] más niños en Iraq están malnutridos, menos están protegidos contra enfermedades inmunoprevenibles y ha habido un incremento en la incidencia de enfermedades diarreicas", afirma Roger Wright, director de UNICEF en Iraq. La destrucción del sistema de depuración y aprovisionamiento de agua durante la guerra ha determinado que el 20% de los hogares iraquíes no disponga de acceso a agua potable, más de la mitad en las áreas rurales, según datos oficiales iraquíes. El país afronta nuevas epidemias de tuberculosis, tifus y otras enfermedades infecciosas. Al menos, un tercio de los niños y niñas iraquíes sufren malnutrición crónica. Según el Informe mundial de UNICEF de 2004, la tasa de mortalidad infantil es ahora más alta que durante los años anteriores a la invasión, pese al embargo: Fuentes hospitalarias iraquíes cifraban en septiembre de 2004 en 100 la media de menores de cinco años fallecidos al día.

Formas muy virulentas de hepatitis víricas y cáncer, abortividad y malformaciones asociadas al uso de armas con uranio empobrecido están afectando particularmente a las madres y a sus nacidos. La esperanza de vida en Iraq es hoy menor de 60 años para ambos géneros.

La enfermedad se alía con la pobreza generalizada de una población que vive literalmente sobre un mar de petróleo: el 27% de los iraquíes vive con menos de dos dólares al día; al menos el 60% de los trabajadores está en paro. El anterior sistema gubernamental de provisión de alimentos ha sido parcialmente desmantelado.

La corrupción de las nuevas instituciones oficiales es rampante y los fondos aprobados por el Congreso estadounidense para la reconstrucción de Iraq se están desviando a fines militares, particularmente a la formación de los nuevos cuerpos de seguridad iraquíes y a seguridad privada. Mientas se estima que serían necesarios 1.000 millones de dólares para recuperar el sistema estatal de salud, los ocupantes y las nuevas autoridades iraquíes prevén su privatización: la estrategia es abandonar la sanidad a su suerte para lucrarse luego con su subasta. Sin embargo, el personal sanitario iraquí permanece prestando servicio a sus conciudadanos y defendiendo su carácter universal y público.

### **Cómo participar**

Asociación de vecinos o de estudiantes, comités de empresa, comunidades de base, colectivos o personas individualmente, organizaciones e instituciones pueden participar en esta iniciativa de solidaridad material con el pueblo iraquí puesta marcha por Campaña Estatal contra la Ocupación y por la Soberanía de Iraq (CEOSI), recaudando fondos que se destinarán a uno o varios centros sanitarios de Iraq, según las necesidades directamente establecidas por sus trabajadores.

Como en anteriores ocasiones, el material adquirido será entregado directamente al centro destinatario, sin someterse a las autoridades de ocupación ni a los ministerios iraquíes tutelados por EEUU.

**Iraq sigue en guerra y su población vive una situación humanitaria desesperada. No les abandonemos definitivamente.**

**Más información:** en los puntos locales de la CEOSI,  
a través de nuestro correo electrónico: [iraq@nodo50.org](mailto:iraq@nodo50.org)  
o en la web: [www.nodo50.org/iraq](http://www.nodo50.org/iraq)